

Don Rafael Agustín Gumucio

V. 163
D.R.

El Senado rinde hoy un homenaje de respeto y aprecio a un hombre que ocupó un cargo de Senador por Santiago y representó una época de la política chilena.

Los Senadores Demócrata Cristianos nos asociamos a él con este mismo respeto y aprecio, pero también con el recuerdo y afecto de haberlo contado entre quienes formaron nuestro partido, inspirados en los valores que proclamaba su padre don Rafael Luis Gumucio.

Para algunos significó abrir juntos un nuevo espacio para los cristianos en la construcción de un mundo distinto, conforme las enseñanzas de las Encíclicas Sociales. Para otros fue el recibir de sus actos el compromiso con la libertad, con el cambio social, con la firme repulsa de construir la sociedad.

Para muchos fue un ejemplo de una manera de ser y vivir sus ideas; sin reticencias, con una irrenunciable coherencia entre su pensamiento y su vida, con modestia y globalidad tan propias de quienes en la vida creen que es más noble convencer que vencer, como diría Mazzarino.

Lo tuvimos entre nosotros aquí en el Senado pocas veces atrás. Su presencia revivió viejos tiempos de nuestro partido y antiguos recuerdos que nos son muy cercanos, con sus grandes cas y trágicos, con sus dolores y derrotas, en medio de tan largas andaduras de 60 años.

Importante fue en muchos su influencia y testimonio, en la que puso su impronta de nacionalidad y tolerancia, donde su verdad era expuesta con fuerza pero con respeto, con dureza en los conceptos y argumentos y hasta con intranquilidad pero con el afán de conquistar la adhesión, nunca para humillar.

La visión de la sociedad, el rol de los cristianos en política, los cambios que Chile requerían se transformaron en su opción de vida. En sus ideas las concretó entre nosotros con Follage, Nacional y luego como Democracia Cristiana. Más tarde en un período de Chile donde la confrontación ideológica culminó en profundos cambios políticos abandonó nuestro partido, sin abandonar sus viejas amistades que siempre lo rodearon; será finalmente la historia que juzgue ese período, no nosotros. Solo tenemos la conciencia que en medio de ese fragor, duro, difícil, el Senador Gumucio buscó iluminar caminos sin imponerlos, abrir lazo sin coartar.

Para ese hombre convencido de sus ideas, transparente en su vida, consecuente en sus conductas es nuestro respeto en esta tarde.

Para un hombre que fue parte de muchos de nosotros es nuestro cariño a la hora de su muerte y es nuestro reconocimiento en este homenaje, para quien fue gestor de uno de los más grandes movimientos intelectuales y populares de la segunda mitad del siglo y de mayor trascendencia para los cristianos del siglo XX.

Así como no puede comprenderse cabalmente el proceso político chileno sin ese movimiento, tampoco puede conocerse su historia, sin mencionar el aporte de Rafael Gumucio. En nuestros coincidencias y discrepancias, pero siempre en su adhesión irrestricta a la Democracia y a la República.

Para su memoria, nuestros saludos.

Para su familia, su señora María Rivas, sus hijos Rafael Luis, Juan Sebastián, Manuel y su gerno el Senador Carlos Ominami que unieron sus angustias, sus alegrías y dolores, sus penas y el orgullo de su nombre, una estrope en la política chilena, nuestra amistad y condolencias.

Consen Fco Ruiz-Tagle

Don Rafael Agustín Gumucio [artículo] Carmen Frei Ruiz-Tagle.

Libros y documentos

AUTORÍA

Frei Ruiz-Tagle, Carmen

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Rafael Agustín Gumucio [artículo] Carmen Frei Ruiz- Tagle.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile